

Diversidad Planetaria: Pronunciamiento de las mujeres en la Plenaria final

15 de mayo de 2008

De las representantes del taller: “Mujeres, Diversidad y Agricultura: Estrategias para la supervivencia y la solidaridad”

Claudia Gimena Roa (Colombia), Rosalie Ouoba (Burkina Faso), Donna Takitimu (Nueva Zelandia), Jean Grossholtz (Estados Unidos), Marina Meneses Velázquez (México), Sabine Brückmann (Alemania)

Claudia Gimena Roa:

Nosotras mujeres activistas, campesinas e indígenas de diferentes países, que hablamos en nuestro nombre pero también en nombre de todas aquellas mujeres que no tienen voz. Porque además de la dictadura de las corporaciones y de los gobiernos antidemocráticos que no tienen respeto por las mujeres y las poblaciones locales, nosotras hemos visto la imposición de un modelo que hace a las mujeres invisibles, que muestra desprecio por nuestro poder de decisión y nuestra creatividad.

Este modelo olvida que además de dar vida a las mujeres y hombres que habitamos este planeta, nosotras luchamos por la soberanía alimentaria, la lucha por la paz, el rescate de semillas, y mantenemos nuestras tradiciones, memoria y nuestra comida.

Nuestro papel como mujeres nos dice que debemos resistir la imposición de modelos y políticas que afectan nuestras comunidades a través de la privatización de la vida: agua, material genético, monocultivos, agrocombustibles y el saqueo de nuestras culturas.

Esta lucha no debe ser fragmentada, es nuestra y de nuestros compañeros. Tiene que ver con la lucha de equidad de las mujeres, la equidad social, la equidad ambiental y la equidad entre razas.

Rosalie Ouoba:

Yo trabajo con mujeres rurales del Occidente de Burkina Faso y el Chad. Estoy muy feliz de participar en este encuentro sobre la biodiversidad, y será un placer compartir con las mujeres rurales las siguientes conclusiones:

-Queremos que el papel de las mujeres en la producción agrícola sea reconocido y valorado.

--El derecho que tiene la gente para decidir qué quieren producir y comer debería ser respetado.

-- Exigimos que los productores agrícolas sean informados y tengan derecho a decir no a los OGMs, no a la revolución verde y no a la producción que no beneficia a sus comunidades ni a ellos mismos.

Donna Takitimu:

Estoy aquí en representación de nuestra nación tribal indígena de Te Whanau a Apanui, nuestros ancestros firmaron un tratado con la corona en un lugar que ustedes tal vez conozcan como Nueva Zelanda.

Nosotras las mujeres estamos aquí para defender nuestros derechos como mujeres a la biodiversidad. No estamos interesadas en gigantes capitalistas en nuestros territorios.

El tema de la agrobiodiversidad ha sido el tema central esta semana, aunque dos tercios (2/3) del planeta está cubierto por océanos. Es una agenda centrada en lo humano. Las mujeres tenemos papeles específicos en la agrobiodiversidad, y no es suficiente hablar sólo de género.

La monocultura de la mente ha homogeneizado el pensamiento. Estamos orgullosas, y tenemos el conocimiento de nuestras mujeres ancestrales y NADA nos hará dejar ser las madres y las maestras que somos; y pasar el conocimiento tradicional a otras generaciones.

La modificación genética, la mercantilización y la biopiratería son repulsivas. El sistema occidental de patentes es inadecuado para tratar el conocimiento tradicional.

El desarrollo tiene que respetar las tierras de los pueblos indígenas, sus derechos frente a la comida y al agua. Los gobiernos deben respetar a los pueblos indígenas, a nuestro sistema de conocimiento y cómo nos relacionamos con las tierras, los océanos y cómo influiremos el futuro.

Jean Grossholtz:

Quisiéramos expresar nuestra gratitud al Banco Mundial y a las Naciones Unidas por patrocinar un estudio de 4 años hecho por IAASTD. El informe ha llegado a la conclusión que vamos hacia un desastre global, si continuamos en la actual dirección. Un cambio es necesario para continuar con la vida de nuestro planeta; por el medio ambiente. Su reporte concluye que necesitamos una nueva economía agrícola sustentable, basada en fincas orgánicas con soberanía en las semillas, y no en los organismos genéticamente modificados, que sea creada y mantenida por agricultores en sus mercados locales. Los compromisos hechos anteriormente por estos dos entes a la agricultura industrial y a la comida barata han creado un gran caos. Es hora de escuchar aquellos que han luchado por décadas contra estas políticas. Necesitamos pasar de una economía de mercancías y dinero, a una de necesidades de vida.

Marina Meneses Velázquez:

La biodiversidad se encuentra amenazada, las mujeres y las culturas indígenas también y en general la humanidad. No por casualidad, la visión patriarcal se ha basado en el menosprecio al papel de la mujer en la producción y cuidado de la biodiversidad. Y así, como se ha invisibilizado este trabajo de los mujeres, de igual forma, se ha obviado que la mujer es biodiversidad y es cultura.

En este taller pudimos escuchar e intercambiar experiencias de mujeres de culturas diversas del

mundo y fue maravilloso ver y valorar los esfuerzos de todas para sobrevivir y defender la biodiversidad y el conocimiento acumulado.

De igual manera, fue importante ver que todas las mujeres, en el norte o en el sur, hemos sufrido los impactos de la visión patriarcal con la cual se ha conducido la economía y los proyectos hacia la producción de alimentos y en general, de la producción industrial.

Una conclusión es que debemos cambiar los parámetros patriarcales que sólo han llevado a la destrucción de la biodiversidad y las culturas del mundo. Los OGMs, los agrocombustibles, los monocultivos han sido orientados a la acumulación del dinero y no a resolver las verdaderas necesidades de las comunidades. Debemos volver nuestra mirada a las culturas tradicionales y el trabajo de las mujeres, porque gracias a ellas, ha sido preservado lo que todavía queda.

Debemos plantearnos ahora como prioridad una economía basada en el respeto a la diversidad, a la dignidad y la identidad cultural y sobre todo a la vida.

Sabine Brückmann:

Las Mujeres de Europa por un Futuro Común tenemos una máxima: “necesitamos dos ojos para ver claramente”. Uno de ellos no puede ser un ojo de vidrio, y el otro uno que no pueda ver. Esto mismo sucede con la diversidad y el reconocimiento del valor de las mujeres, cuyas contribuciones deben ser igualmente apreciadas como aquellas de los hombres. Las mujeres en nuestros talleres también estuvieron de acuerdo con vivir la diversidad y tener diversidad en nuestras vidas cotidianas; no ocultas en bancos de genes, no aseguradas en cajas fuertes como patentes, no en museos o reservaciones. Nosotras las mujeres queremos ser capaces de vivir nuestra diversidad.

Bonn, mayo 24 de 2008

La presentación puede ser visto en You Tube. Son dos filmes pequeños que fueran hechos por nuestro equipo de filme que trabajó con WLOE y WECF:

Planet Diversity Bonn: Women at the final plenary part 1

<http://www.youtube.com/watch?v=pyXh-Nyjhtk>

Planet Diversity: Women's statement at final plenary 2

<http://www.youtube.com/watch?v=ZsgtcLcxlig&feature=related>